

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/GC/W/176
30 de abril de 1999

(99-1779)

Consejo General

Original: inglés

PREPARATIVOS PARA LA CONFERENCIA MINISTERIAL DE 1999

Comercio y Medio Ambiente

Comunicación de Noruega

Se ha recibido de la Misión Permanente de Noruega la siguiente comunicación, de fecha 29 de abril de 1999.

I. INTRODUCCIÓN

1. Tras la labor analítica llevada a cabo por la OMC y otras organizaciones internacionales, parece surgir un entendimiento común en cuanto a que, con el fin de promover el objetivo del desarrollo sostenible, deben formularse políticas comerciales y ambientales que se apoyen mutuamente y que sean compatibles desde el punto de vista jurídico. Nuestra tarea es traducir este entendimiento en una acción concreta en varias esferas de actividad de la OMC.

2. Lo que ante todo se debe hacer es determinar de qué modo pueden tomarse en cuenta las preocupaciones ambientales en las esferas que serán objeto de negociación a partir del año 2000, como la agricultura y los servicios, sin olvidar que una política ambiental propiamente dicha continúa siendo responsabilidad de los gobiernos y de las organizaciones internacionales que se ocupan del medio ambiente.

II. CÓMO TENER EN CUENTA LAS PREOCUPACIONES DE ORDEN AMBIENTAL EN TODAS LAS ESFERAS DE NEGOCIACIONES

3. Se deberían identificar los efectos de la liberalización, tanto los positivos como los negativos, con miras a determinar si, o en qué medida, la eliminación de restricciones o distorsiones del comercio específicas tendrá efectos ambientales positivos netos. Junto con la liberalización, deberían examinarse las repercusiones ambientales y comerciales concretas en los diferentes ámbitos de negociación; esto ayudará a esclarecer cuándo la liberalización del comercio genera beneficios tanto económicos como medioambientales, y cuándo no se dan esas situaciones "sin perdedores". Hay que señalar que el Comité de Comercio y Medio Ambiente (CCMA) ha realizado análisis útiles en este contexto.

4. Además deberían llevarse a cabo exámenes ambientales de los proyectos de acuerdos y disposiciones comerciales, junto con negociaciones sobre normas y disciplinas. Debería darse apoyo económico y técnico a los países que tienen dificultades para realizar tales estudios a nivel nacional.

5. Los exámenes ambientales deberían realizarse al inicio del proceso de negociación o al final del mismo, cuando los proyectos de acuerdos estén disponibles.

6. Aunque se reconoce que corresponde a las autoridades nacionales llevar a cabo dichos exámenes, dado que en varios países existen problemas de capacidad, ayudaría en las negociaciones sobre acceso a los mercados y formulación de normas que se alentara a los participantes a intercambiar multilateralmente opiniones y experiencias sobre la base de sus exámenes. Para asegurar la debida consideración de las cuestiones horizontales, tales como las inquietudes de los países en desarrollo y los aspectos relativos a los acuerdos multilaterales sobre el medio ambiente (AMUMA), debería invitarse a otras organizaciones internacionales, como el PNUMA, la FAO y la UNCTAD, a asistir a las reuniones de los órganos negociadores y a aportar contribuciones.

III. POSIBLES TEMAS DE NEGOCIACIONES EN LA INTERFAZ ENTRE EL COMERCIO Y EL MEDIO AMBIENTE

Acuerdos multilaterales sobre el medio ambiente (AMUMA)

7. Se reconoce que la cooperación internacional, especialmente en la forma de AMUMA, es el medio mejor y más eficaz de resolver los problemas ambientales mundiales y transfronterizos, y por lo tanto de reducir el riesgo de que los países recurran a restricciones comerciales unilaterales. Además, el hecho de que los instrumentos relacionados con el comercio de los AMUMA se haya negociado y acordado multilateralmente y de que las partes en los AMUMA, en su mayoría, sean también Miembros de la OMC constituye una garantía sustancial contra el proteccionismo.

8. En ciertos casos, las medidas comerciales pueden jugar un papel eficaz en la promoción de los objetivos de un AMUMA. Habitualmente, las medidas comerciales forman parte de un conjunto más amplio de medidas, que incluye asistencia financiera y tecnológica. Debemos asegurar que el sistema de comercio aporte la flexibilidad necesaria a los encargados de formular políticas en la esfera del medio ambiente, así como previsibilidad a todos los agentes en lo que concierne a la aplicación de los instrumentos relacionados con el comercio de los AMUMA.

Programas voluntarios de etiquetado ecológico

9. Es esencial que el sistema de comercio incentive la producción y el uso de servicios y productos favorables al medio ambiente. La utilización de programas de etiquetado ecológico, basados en el enfoque del ciclo de vida, es un modo de influir en las pautas de producción y consumo. Tales programas han demostrado tener un potencial considerable, a pesar de ser recientes. Dado que los consumidores están cada vez más interesados en las conductas favorables al medio ambiente, el etiquetado ecológico podría también crear nuevas oportunidades comerciales tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo. La transparencia con respecto a los criterios ecológicos que un producto deberá satisfacer para obtener una etiqueta ecológica específica y las oportunidades que se ofrezcan a las partes interesadas de contribuir a la formulación de tales criterios en las etapas iniciales son medios importantes para asegurar que el etiquetado ecológico no sea utilizado con fines proteccionistas. Debe notarse que la mayor parte de los programas voluntarios de etiquetado ecológico se basa en un enfoque del ciclo de vida, y que en muchos de ellos no hay participación gubernamental. Tales factores deberían ser tenidos en cuenta al explorar los enfoques apropiados para la OMC, incluso en una forma no legalmente vinculante, respecto de los programas voluntarios de etiquetado ecológico. Se debería invitar a las organizaciones internacionales, especialmente el PNUMA y la ISO, a que asistan a las reuniones de los órganos negociadores y aporten contribuciones.

IV. ELEMENTOS RELATIVOS AL COMERCIO Y EL MEDIO AMBIENTE PROPUESTOS PARA SU INCLUSIÓN EN LA DECLARACIÓN MINISTERIAL DE SEATTLE

Objetivos/principios generales por los que han de regirse todas las esferas de negociaciones:

- Deberá acrecentarse la capacidad de respuesta del sistema de la OMC a través de la integración de las inquietudes ambientales y el fomento de una acción basada en la cooperación entre la OMC y otras organizaciones internacionales con miras a promover el desarrollo sostenible.
- Deberán considerarse y/o analizarse los efectos que una mayor liberalización o nuevos proyectos de acuerdos pueden tener sobre la sostenibilidad.
- Debería invitarse a otras organizaciones internacionales como el PNUMA, la FAO, la UNCTAD y la ISO, a que asistan a las reuniones de los órganos negociadores y a que aporten contribuciones cuando sea pertinente.

Posibles temas para las negociaciones:

Incorporación específica de los instrumentos relacionados con el comercio acordes con los acuerdos multilaterales sobre el medio ambiente (AMUMA) y etiquetado ecológico voluntario al sistema de la OMC.

- El objetivo de las negociaciones sobre esos dos temas debe ser clarificar las disposiciones existentes de la OMC y elaborar nuevas disciplinas.

10. Además, la Declaración Ministerial debería contener una referencia al objetivo del desarrollo sostenible, incluyendo principios ambientales y de desarrollo tal como se reflejan en la Declaración de Río, en particular el principio de precaución, el principio de quien contamina paga y el derecho al desarrollo.

11. Las inquietudes de los países en desarrollo también deben ser tenidas en cuenta en la esfera del comercio y el medio ambiente. Noruega prevé que el principio de trato diferenciado y más favorable a los países en desarrollo se trate por separado en la Declaración Ministerial.
